

CAPUANO, Thomas M. comp. (2017): *Diccionario herbario de textos antiguos y premodernos*, New York, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2017, xxxii + 495 pp.

Desde la fundación del Hispanic Seminary of Medieval Studies por los profesores de la Universidad de Wisconsin-Madison, Lloyd A. Kasten y John J. Nitti, allá por la década de los 70 del pasado siglo, el objetivo de este centro de investigación ha sido poner a disposición de los investigadores en lengua y literatura medieval y renacentista españolas textos en distintos formatos y cuya autoría, tipo y ámbito han sido de lo más variado. El proyecto del *Dictionary of the Old Spanish Language (DOSL)*, que nace con el Seminario, determinó ese modo de proceder al reclamar como base para su confección textos tratados en formato electrónico que fueran fiel reflejo de los originales. La publicación en microficha de la transcripción de los textos en ediciones semipaleográficas, iniciada con *Concordances and Texts of the Royal Scriptorium Manuscripts of Alfonso X, El Sabio*, de Kasten y Nitti, en 1978, ha ofrecido a los estudiosos de la lengua y literatura del Medievo y del Renacimiento un corpus textual enriquecido a lo largo de los años, de utilidad incalculable para trabajos filológicos de todo tipo gracias a las posibilidades que la transcripción de dichos textos y la disposición de la concordancia ha permitido. Las nuevas tecnologías de la información y comunicación han hecho que el corpus de textos, que alcanza ya el medio millar, haya cambiado con el tiempo de soporte, pasando de la microficha a ofrecerse en CD-ROM y más recientemente a estar accesible *en línea* en la monumental *Biblioteca Digital de Textos del Español Antiguo*, editada por Francisco Gago Jover.

Con todo, el Hispanic Seminary of Medieval Studies, radicado ahora en la Hispanic Society of America en Nueva York, no ha renunciado a la publicación de textos, ediciones, repertorios léxicos, estudios monográficos, etc. en formato papel. La obra que aquí reseñamos, el *Diccionario herbario de textos antiguos y premodernos* de Thomas M. Capuano, de la Truman State University, es un buen ejemplo de ello. Se trata de un diccionario herbario, esto es, de un vocabulario confeccionado a partir del léxico consignado en textos de flora, de época medieval y premoderna (el primero data del siglo XIII y los últimos llegan al XVIII). Como advierte el autor en la introducción, “no se trata de un registro exhaustivo de los nombres de plantas en uso durante estos períodos, pero por estribarse en varios textos claves sobre la agricultura, la nutrición y la medicina, el *Dh* [Diccionario herbario] nos presenta la mayoría de los términos que con más frecuencia se encuentran por escrito hasta mediados del siglo XVI” (p. i).

Esos términos constituyen una terminología botánica cuya sola colección ya es elogiada, pues supone dar a conocer un léxico de especialidad no siempre presente en las proporciones deseables en otros corpus de distinto tipo y naturaleza existentes en la actualidad. Asimismo, al lado de los grandes corpus textuales y de bancos o base de datos, hay que aplaudir la decisión de hacer una obra como esta, que resulta de parcelar el léxico de la lengua en vocabularios específicos por las ventajas que comporta para su manejo y consulta. Disponer de este diccionario y, en un futuro, contar con esta información en un corpus o base de datos *en línea* son dos posibilidades de acceso a este vocabulario que no resultan excluyentes.

En el *Diccionario herbario* se define y documenta el léxico; definición y documentación constituyen la información relevante de cada entrada léxica. El procedimiento seguido es regular en todas las entradas: aparece el lema, generalmente el nombre de la planta, un sustantivo; le sigue la definición técnica acompañada de lo que el autor denomina “binomios científicos modernos”, esto es, el nombre científico, la nomenclatura creada por Linneo, información esta que ha de ser tomada con precaución, pues, como también señala el autor, “al fin y al cabo, la taxonomía no existía para nuestros antepasados, y los herbarios y naturalistas de la Edad Media tenían poco más que la simple vista para guiarles en la comprensión de las relaciones entre las

especies” (p. i). A continuación, se ofrecen testimonios del uso de la voz en los textos que han servido de fuente. Cierran el artículo, si es el caso, unidades pluriverbales y formas atestiguadas, variantes gráficas de gran valor filológico por lo que suponen para el conocimiento de la lengua castellana en este período:

**abrotano.** *sust.* **1 Boja común, arbusto de la familia de las asteráceas (*Artemisia abrotanum*).** *GIL* (s. XV) 50r67, contra la fiebre cotidiana [...] la especia que es dicha **abrotanon** fecha poluos e beujda con agua sana. // *GAH* (1513) 80r5, y sino ay cabrahygos para colgar delas hygueras es bueno colgar vnos palos de vna madera que llaman **abrotano**. // *GOR* (1495) 144r69, conuiene a saber marrubios e oregano e niepta e puerros **abrotano** e bledos.

*Unidades pluriverbales:*

[—**hembra**] **Cipresillo, arbustillo medicinal de la familia de las asteráceas (*Santolina chamaecyparissus*)** *LG4* (1570) 61r54, llaman algunos al **abrotano hembra**, chamecyparisso, que quiere dezir baxico cypres: y esto porque le parece infinito en las hojas. // *RDP* (1637) 27v11, el **abrotano hembra**, de que se hazen quadros en los jardines, porque parece lindamente, y estan siempre verdes. // *PPB* (1788) 402r23, **abrotano hembra**, de salamanca. *santolina Rosmarinifolia*.

[—**macho**] **Abrótano.** *RDP* (1637) 23v13, y [se cogen] preñadas de semilla [...] **abrotano macho**. // *RDP* (1637) 27v2, del **abrotano**, capitulo II. desta planta ay dos generos, es a saber **macho** y **hembra**, que aunque symbolizan en la facultad, son bien distintas en la efigie.

*Formas atestiguadas:* abrotano, abrotanon.

Al lado de nombres de plantas, hay otras entradas pertenecientes a otras categorías gramaticales, verbos y adjetivos porque denotan acciones, procesos y cualidades efectuadas o propias de las plantas, y por ello es oportuna su inserción en el diccionario:

**descortezar.** *vb.* **1 Quitar la corteza a una simiente.** *GIL* (s. XV) 5v28, *p.p.*, toma la faba **descortezada**. // *TRM* (s. XV) 43r12, *p.p.*, presta dende que freguen en el sandalo e rosas e canfora e lentejas **descortezadas**. // *GOR* (1495), 111r70, *p.p.*, si ordeate quisieremos fazer sea **descortezada** la ceuada e lauada con muchas aguas dulces. // *M18* (1518) 8v19, *p.p.*, mayormente si [las lentejas] son cozidas **descortezadas**. & esso mismo haze el su caldo dellas quando son **descortezadas**: & quando las cuezen mucho.

*Formas atestiguadas:* *p.p.* – descortezada, descortezadas.

**juncoso.** *adj.* **1 Parecido al junco.** *LG4* (1570) 458r9, hallanse dos especies de catanance: vna de las quales haze las hojas luengas: como aquellas del coronopode: la rayz delgada, y **juncosa**.

*Formas atestiguadas:* juncosa.

Hay, no obstante, algunas entradas en las que en el lugar en que habría de aparecer la información gramatical se consigna la abreviatura *extranj*. Es este un modo particular de indicar que la voz no es propia de los textos castellanos, que aparece en ellos con una función estrictamente metalingüística y que no tiene uso en la lengua castellana:

**acino.** *extranj.* **1 Variedad peluda de una especie de albahaca (*Ocimum minimum*), planta herbácea anual de la familia de las lamiáceas.** *LG4* (1570) 296r52, latin, acinus, castellano, albahaquilla saluage [...] el **acino** es vna especie de albahaca saluage, la qual produce lanugiosas & muy menudicas las hojas, y el tallo tambien velloso, y quadrado. afirma plinio que nunca florece esta planta: & que prouoca el menstuo y la orina: en lo qual repugna à dioscorides: & ansi creo, que por su **acino** entendio alguna otra planta diversa: visto que el legitimo **acino** se muestra agudo & de subtiles partes.

*Formas atestiguadas:* acino.

**leucanthemum. extranj. 1 Manzanilla, hierba anual de la familia de las asteráceas (*Matricaria recutita*)** LG4 (1570) 361r36, tres especies de manzanilla diferentes solamente en la flor, nos propone dioscorides. la primera de las cuales haze el boton de color de oro, como las otras dos, empero las hojuelas del cerco blancas: y esta es la manzanilla commun, que sirue al vso ordinario, llamada propriamente **leucanthemum**.

*Formas atestiguadas:* leucanthemum.

**struthio. extranj. 1 Hierba vivaz de la familia de las primuláceas (*Lysimachia vulgaris*).** LG4 (1570) 240r49, de la yerua lanaria, en griego llamada struthio [...] toman ordinariamente por el struthio los herbolarios la vulgar saponaria [...] no se conocen en ella las facultades que al **struthio** atribuye dioscorides.

*Formas atestiguadas:* struthio.

La técnica lexicográfica aplicada en la confección de diccionarios, vocabularios y repertorios léxicos está hoy muy consolidada en español y en otras lenguas de cultura. Quiere esto decir que en la elaboración de una obra como esta es necesario que se expliquen con detalle cuestiones de macroestructura y microestructura, del conjunto de las entradas y de la información de esas entradas: cómo se ha procedido en la selección de los lemas, qué información se ofrece, cómo se ha redactado la definición, qué ejemplos se han seleccionado, cuál es el valor de las abreviaturas —de *extranj.*, por ejemplo—, etc. Son estos asuntos que merecen ser aclarados para facilitar el manejo al consultor de la obra. En la breve introducción que abre el diccionario (pp. i-iii) se ofrece una exposición de estos hechos —por ejemplo, que los términos son los recogidos como voces de uso común en los textos, que la definición se inicia con un término popular moderno, si existe—, si bien en algún caso, como el de los textos que ilustran las voces, habría que haber indicado si se dan todos los contextos en que aparece la voz —cuando solo aparece uno se infiere que es así—, una selección de los que la documentan, o una parte o fragmento acotada por el autor del diccionario en aras de facilitar la comprensión del término.

Completan las páginas preliminares de la obra, además de la bibliografía (pp. iv-v), dos apéndices: en el primero (pp. vi-viii) se consignan las fuentes, ordenadas cronológicamente, lo que es admisible, si bien parece que lo esperado hubiera sido hacer uso del orden alfabético de las abreviaturas utilizadas para designar los textos; en el segundo (pp. ix- xxxi) se ofrece un índice de los binomios botánicos usados en el diccionario, binomios o nombres técnicos extraídos, como señala el autor, del *Diccionario ilustrado de los nombres vernáculos de las plantas en España* de Andrés Ceballos (Madrid, Andriala, 1998), del *Index synonymique de la Flore de France*, editado por Michel Kerguélen en el Institut National de la Recherche Agronomique de París y consultado *en línea*, y de *The Plant Book* de D. J. Mabberley (Cambridge, Cambridge University Press, 1987). Son estas las fuentes, pero no deja de haber casos en que al lado de la denominación técnica aparece una abreviatura que el lector no consigue saber a qué refiere y que debería haber sido explicada:

**angurria. sust. 1 Sandía, fruto de una hierba anual, de la familia de las cucurbitáceas (*Citrullus lanatus* (Thunb.) Matsumara & Nakai. [...]).**

**leontopodio. sust. 1 Hierba vivaz de la familia de las asteráceas (*Leontopodium alpinum* Cass.). [...].**

**mostazo. sust. 1 Mostaza, planta anual de la familia de las crucíferas (*Brassica nigra* (L.) Koch). [...].**

Me he referido más arriba a las ventajas que resultan de parcelar el léxico para su estudio; hay que destacar ahora las consecuencias que se derivan de este modo de proceder y que se reflejan bien en este *Diccionario herbario*. Gracias a ello se tiene noticia de un léxico técnico

muy variado; también de los problemas que dicho léxico comporta. En el diccionario el autor recoge formas no identificadas y formas indeterminadas

**aciendelum.** *sust.* **1 Substancia medicinal no identificada.** *GIL* (s. XV) 6r4, **aciendelum** picado con olio rosado [...] tira el dolor antiguo.

*Formas atestiguadas:* aciendelum.

**andracaron.** *sust.* **1 Substancia medicinal indeterminada.** *BOT* (1515) 52r6, los trociscos de tiro los trociscos violetas, los trociscos esquiliticos los trociscos **andracaron** los trociscos de açafran los trociscos ydiocri los trociscos diacoral.

*Formas atestiguadas:* andracaron.

Si todo diccionario es una obra inacabada, perfectible, este diccionario no es una excepción. Y no lo es por la gran cantidad de información que ofrece y porque, al lado de estas voces sin resolver, se puede presumir que hay otros términos con los que ha bregado su autor tratando de desentrañar un enigma que ha terminado resolviendo y, al resolverlo, lo ha ofrecido como si de una voz sin problemas y bien asentada en español se tratara. Son estas voces no resueltas las que implican al lector en su resolución, un lector especialista en este léxico y en estos textos, y las que hacen del diccionario una obra de consulta, que va más allá de la mera función informativa de todo repertorio léxico para convertirse en un acicate para la investigación. Por todo ello, los estudiosos de textos de botánica, medievales y renacentistas, los interesados en la terminología y en el léxico científico, y los filólogos y lexicógrafos que centran su atención en este período de la lengua española, tienen en este *Diccionario herbario* una obra indispensable para su trabajo.

Quiero terminar esta reseña como empecé y destacar ahora la labor editorial del Hispanic Seminary of Medieval Studies. A través de la difusión de sus obras se ha convertido en una editorial de referencia en temas medievales y renacentistas. Y lo ha conseguido gracias al trabajo, primero, de sus impulsores y, luego, de sus continuadores, y al ofrecimiento de todo tipo de investigaciones académicas de calidad, relacionadas con las lenguas y literaturas ibero-romances a un precio —también hay que decirlo— muy asequible. La obra reseñada aquí, el *Diccionario herbario* del profesor Capuano, es un buen testimonio de ello.

Enrique Jiménez Ríos (*Universidad de Salamanca*)